

Félix Soumastre, estrella de Amor Ciego 2

# «Tengo claro que uno se convierte en un producto»

Saliendo de su encierro en la mansión, conversó largamente con La Palabra Israelita y revivió el momento en que casi golpea a Edmundo por sus dichos antisemitas.

De la mujer objeto de los '90 al joven producto de los 2000... Así se puede ilustrar la realidad que ha instaurado este género de la televisión y que Félix Soumastre conoce a la perfección, luego de haber obtenido el segundo lugar del reality de citas Amor Ciego 2, junto a Javiera de Rosas.

— ¿Cómo surgió tu interés en los reality?

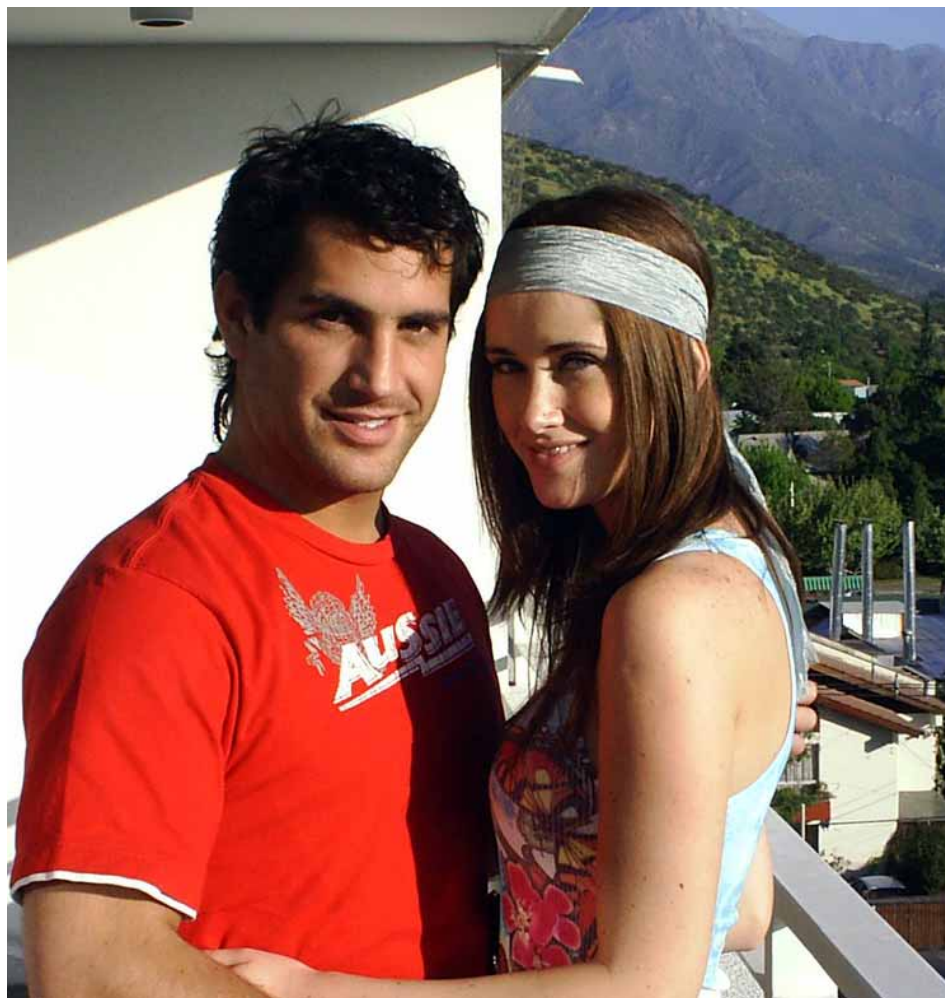
— Primero salió lo de Amor Ciego 1, como un juego. No imaginé que iba a entrar, se dio y entré a jugar, a ver qué significaba todo esto. La primera experiencia fue fuerte, pero muy entretenida. En Amor Ciego 2 no solamente se cumplió el objetivo sino que se cerró el ciclo de dos experiencias increíbles. En resumen, cuando uno ha sido un seguidor de este género, formar parte de los reality es entretenido.

— ¿En qué estabas antes de los reality?

— Estaba trabajando en una importadora de licores. Pero además tengo mi productora de eventos y soy DJ.

— ¿Cómo tomaron tus amigos y tu familia la decisión de entrar al reality?

— La verdad es que lo mantuve en secreto y muy poca gente sabía. De hecho a muchos les dije que me iba de



FÉLIX SOUMASTRE Y JAVIERA DE ROSAS.

viaje un par de semanas.

— ¿Cómo fue la llegada a la mansión el primer día, con qué te encontraste?

— Llegué sin imaginarme nada. No tenía claro como se trabajaba adentro, pero las cosas que van sucediendo son todas reales. No hay presiones, ni te sugieren hacer cosas especiales.

como tigre, pero me alcanzaron a agarrar tres productores. Yo entiendo que uno se convierte en un producto y eso hay que tenerlo claro. O sea que a mí me pueden hacer o decir lo que quieran, pero cuando se meten con nuestra historia, con Hashem, ya es otra cosa.

CON SHOFAR INCLUIDO

— ¿Como judío te sentiste distinto a los demás en este reality?

— No entré al programa para decir soy judío y estoy presente. Cada uno tiene sus razones personales. Ser judío es un orgullo y lo hago notar siempre. Pero en la mansión no hubo discriminación, el trato fue igual con todos. La gente de producción fue excelente, al punto que dejaron entrar a un rabino para que tocara el shofar en los días de Rosh Hashaná.

— ¿Pero algún sacrificio a tu judeidad tuviste que hacer?

— Bueno, claro, no hay comida kósher. También en una oportunidad un asistente de producción tuvo un accidente muy grave y en la mansión hicieron un altar y fue un párroco a hacer una misa. Eso fue algo que me incomodó un poco, pero participé por respeto.

— ¿Cómo reaccionaron tus cercanos al segundo lugar que obtuviste con Javiera en Amor ciego 2?

— Todos la quieren conocer...

— Terminó el reality y ahora empieza la realidad. ¿Qué pasará con ustedes?

— Estamos juntos y eso es una forma de mostrar que lo que pasó era real, no como en Amor Ciego 1, que fue como una teleserie...

— O sea que tus polémicas eran un aporte original...

— Exacto, eran de mi propia autoría. Muchas de las peleas que hubo las seguí porque era parte del juego. Pero nunca me imaginé que este personaje Edmundo tuviera tanta falta de educación como para insultar al pueblo judío. En ese momento me tiré encima

Simón Tannenbaum

## «Nos llaman por el carácter»

Llegó a Amor Ciego 2 porque unos amigos lo inscribieron y porque le interesaba enriquecerse profesionalmente conociendo la televisión por dentro y, de hecho, nunca le puso mucho empeño al tema de la conquista. «Los jóvenes de la comunidad tenemos carácter, personalidad fuerte, sabemos hablar y responder. Yo creo que por eso nos llaman para estos programas. Por mi condición de judío tuve solamente un altercado que no salió en cámara con un concursante de origen alemán, al cual le tuve que enrostrar la responsabilidad de sus abuelos en la muerte de muchos judíos. Es destacable que hayamos tenido un trato especial con la comida y yo, por mi lado, me daba un tiempo los viernes para la reflexión y para leer mis tefilot».



Rabino Daniel Zang

## «Hay que apuntar a la esencia»

Para los rabinos no es sencillo pronunciarse sobre la participación de los jóvenes de la comunidad en los reality shows, ya que si bien no es una actividad en esencia nociva, tampoco es el marco tradicional de activismo que ellos patrocinan.

El rabino Daniel Zang asegura que es un tema complejo, ya que la gente saca mensajes de lo que otras personas hacen, incluso a partir de una actividad de entretenimiento.

«Entonces, si en estos programas vemos cosas que no nos gustan, lo deberíamos tomar como un llamado de atención. Pero en vez de criticar a los jóvenes que participan, deberíamos hacer algo desde el punto de vista educativo. Si vemos asimilación, entonces debemos trabajar para combatir la asimilación y no para anular los reality. Al final prevalece la esencia de la persona y ahí es donde debemos apuntar».

